

Declaración de Apertura del Caucus de los Pueblos Indígenas

Foro de las Naciones Unidas sobre Empresas y Derechos Humanos

Tema: «Cumplimiento de los Principios Rectores de las Naciones Unidas en tiempos de crisis mundial»

Señora Presidenta

Nosotros, el Caucus Global de los Pueblos Indígenas, acudimos al Foro de este año con una profunda preocupación y una renovada determinación. A pesar de las afirmaciones de los Estados y las empresas sobre los avances en el cumplimiento de los Principios Rectores, los Pueblos Indígenas seguimos sufriendo violaciones generalizadas y sistemáticas de nuestros derechos individuales y colectivos, incluida la criminalización, los ataques y los asesinatos de defensores de los Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas.

Nos enfrentamos a una expansión agresiva de la minería, incluidos los minerales de transición y la minería en aguas profundas; los denominados proyectos de energía renovable, como los parques eólicos marinos, los monocultivos, la agroindustria, los proyectos de infraestructura y las plantaciones de biocombustibles en nuestros territorios, a menudo impuestos sin respetar nuestro derecho a la libre determinación y sin nuestro consentimiento libre, previo e informado (CLPI). Estas actividades provocan el despojo, degradan los ecosistemas, destruyen nuestros medios de vida y dañan nuestra salud. Al mismo tiempo, la continua expansión de la producción de combustibles fósiles y la promoción e imposición de soluciones falsas intensifican el daño en nuestros territorios y socavan los objetivos climáticos globales.

Nos preocupa que la hoja de ruta propuesta para una transición fuera de la energía fósil y de la deforestación fueran excluidas del paquete de Acción Climática, junto con las medidas que regulan la transición de la minería de minerales. Los intereses políticos y empresariales estrechos obstaculizaron estos esfuerzos. Se trata de soluciones falsas envueltas en un lenguaje democrático, pero aplicadas de forma destructiva.

A pesar de estas contradicciones, acogemos con satisfacción la decisión de la COP30 en el marco del Programa de Trabajo para una Transición Justa, que reafirma *«la importancia de los derechos de los Pueblos Indígenas y de obtener su consentimiento libre, previo e informado, de conformidad con la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas... garantizando que todas las vías de transición justa respeten y promuevan los derechos colectivos e individuales de los Pueblos Indígenas reconocidos internacionalmente, incluidos los derechos a la libre determinación, y reconozcan los derechos y la protección de los Pueblos Indígenas en aislamiento voluntario y en contacto inicial, de conformidad con los instrumentos y principios internacionales pertinentes en materia de Derechos Humanos»*. Esto es fundamental, ya que el desarrollo de las energías renovables se acelera en nuestros territorios. Este compromiso debe traducirse ahora en medidas aplicables por parte de los Estados, las empresas, los inversores y las instituciones financieras, en consonancia con el informe del Grupo del Secretario General de las Naciones Unidas sobre minerales críticos.

También pedimos la participación plena y efectiva de los Pueblos Indígenas en la elaboración de los planes de acción nacionales sobre las empresas y los Derechos

Humanos, incluidos los planes de acción de seguimiento, e instamos a que se aprueben leyes y se aplique la diligencia debida obligatoria en materia de Derechos Humanos.

Elogiamos al Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas sobre las Empresas y los Derechos Humanos por su resolución de preparar un informe específico sobre los Pueblos Indígenas, el CLPI y las actividades empresariales. Instamos a todas las partes interesadas y a los titulares de derechos a que respondan a la convocatoria de aportaciones para que el informe refleje nuestras realidades vividas y ofrezca una orientación clara sobre la aplicación adecuada del CLPI, en consonancia con nuestro derecho a la libre determinación. También elogiamos al Grupo de Trabajo por publicar declaraciones y comunicaciones sobre cuestiones emergentes y críticas en materia de derechos humanos en Asia, y le animamos a que continúe con esta práctica.

Reiteramos nuestra profunda preocupación por el borrador final de la Iniciativa de Normas Mineras Consolidadas (CMSI). Si bien esboza un proceso para el CLPI, convierte en opcional el resultado de la toma de decisiones colectiva de los Pueblos Indígenas, incluido el derecho a decir NO, incluso en relación con la amenaza de reubicación. Esto contradice la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas. El CLPI sin el poder de denegar el consentimiento no es CLPI. Viola nuestro derecho a la libre determinación y sienta un peligroso precedente para las actividades empresariales.

Compañeros y compañeras:

No puede haber una aplicación creíble de los Principios Rectores de las Naciones Unidas sin el respeto y la protección del derecho de los Pueblos Indígenas a la libre determinación. A pesar de los riesgos cada vez mayores y la criminalización, seguimos protegiendo la mayor parte de la biodiversidad que queda en el mundo y cuidamos ecosistemas vitales que protegen al planeta del colapso climático. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a los Estados, las empresas y los inversores para que:

- Garantizar que los Estados cumplan con su deber de proteger, respetar y cumplir los derechos humanos de los pueblos indígenas, entre otras cosas adoptando medidas vinculantes para proteger a los defensores indígenas de Derechos Humanos, aplicando una tolerancia cero ante los ataques y ratificando el Acuerdo de Escazú. Esto debe incluir la participación plena y efectiva de los Pueblos Indígenas en la elaboración y aplicación de los planes de acción nacionales sobre empresas y derechos humanos.
- Garantizar que las empresas y los inversores se comprometan públicamente a garantizar la tolerancia cero ante los ataques contra los pueblos indígenas y los defensores de los derechos colectivos.
- Reconozcan el derecho a la libre determinación y garanticen los derechos territoriales de los pueblos indígenas, y aseguren el consentimiento libre, previo e informado (CLPI) para todas las actividades empresariales y relacionadas con el clima, como parte de la diligencia debida obligatoria en materia de derechos humanos y medio ambiente.
- Garanticen la participación plena y efectiva de los pueblos indígenas —incluidas las mujeres, los jóvenes, las personas con discapacidad y las personas indígenas

de diversidad sexual y de género— en todas las etapas de la toma de decisiones sobre las actividades empresariales que nos afectan.

- Establecer mecanismos de rendición de cuentas y reparación accesibles y eficaces que impartan justicia, respeten los sistemas de justicia consuetudinarios, integren nuestros valores y se ajusten a las normas de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) para un medio ambiente limpio y saludable.
- Apoyar la colaboración directa con los Pueblos Indígenas, en consonancia con la realización de nuestro derecho a la libre determinación.

Un futuro verdaderamente justo y sostenible exige un enfoque basado en los derechos que sitúe a los pueblos indígenas en el centro, y no al margen, de la acción mundial. Estamos dispuestos a participar y cooperar de buena fe, basándonos en el pleno respeto y la protección de nuestros derechos y guiándonos por los Principios Rectores de las Naciones Unidas. Hacemos un llamamiento a todos los participantes para que se unan a nosotros con este mismo espíritu de compromiso genuino y responsabilidad compartida. Gracias.

Este documento ha sido traducido por el Centro de Documentación e Investigación e Información de los Pueblos Indígenas (Docip) con fines puramente informativos; En caso de diferencias entre las versiones, prevalecerá la versión original redactada en inglés;

Déclaration d'ouverture du Caucus des Peuples Autochtones

Forum des Nations Unies sur les entreprises et les droits de l'homme

Thème : «.Mettre.en.œuvre.les.Principes.directeurs.des.Nations.Unies.dans.un.contexte.de.crise.mondiale.»

Madame la Présidente,

Nous, le Caucus mondial des Peuples Autochtones, participons au Forum de cette année avec une profonde inquiétude et une détermination renouvelée. Malgré les affirmations des États et des entreprises selon lesquelles des progrès ont été réalisés dans la mise en œuvre des Principes directeurs, les Peuples Autochtones continuent de subir des violations généralisées et systématiques de leurs droits individuels et collectifs, notamment la criminalisation, les agressions et les assassinats de défenseurs des droits humains des Peuples Autochtones.

Nous sommes confrontés à une expansion agressive de l'exploitation minière, y compris des minéraux de transition et de l'exploitation minière en eaux profondes ; à des projets dits d'énergie renouvelable, notamment des parcs éoliens offshore, la monoculture, l'agro-industrie, des projets d'infrastructure et des plantations de biocarburants sur nos territoires, souvent imposés sans respecter notre droit à l'autodétermination et sans notre consentement libre, préalable et éclairé (CLPE). Ces activités entraînent la dépossession, dégradent les écosystèmes, détruisent nos moyens de subsistance et nuisent à notre santé. Parallèlement, l'expansion continue de la production de combustibles fossiles, ainsi que la promotion et l'imposition de fausses solutions, intensifient les dommages sur l'ensemble de nos territoires et compromettent les objectifs climatiques mondiaux.

Nous sommes préoccupés par le fait que les feuilles de route proposées pour la transition vers l'abandon des combustibles fossiles et la déforestation aient été exclues du paquet de mesures sur l'action climatique, tout comme les mesures réglementant l'exploitation minière de transition. Des intérêts politiques et commerciaux étroits ont fait obstacle à ces efforts. Il s'agit de fausses solutions présentées sous un langage démocratique, mais mises en œuvre de manière destructrice.

Malgré ces contradictions, nous saluons la décision de la COP30 dans le cadre du programme de travail sur la transition juste, qui réaffirme « l'importance des droits des Peuples Autochtones et de l'obtention de leur consentement libre, préalable et éclairé, conformément à la Déclaration des Nations unies sur les droits des Peuples Autochtones[...] en veillant à ce que toutes les voies de transition juste respectent et promeuvent les droits collectifs et individuels internationalement reconnus des Peuples Autochtones, y compris le droit à l'autodétermination, et reconnaissent les droits et la protection des Peuples Autochtones en situation d'isolement volontaire et de premier contact, conformément aux instruments et principes internationaux pertinents en matière de droits humains ». Cela est crucial alors que le développement des énergies renouvelables s'accélère sur nos territoires. Cet engagement doit désormais se traduire par des mesures exécutoires de la part des États, des entreprises, des investisseurs et des institutions financières, conformément au rapport du groupe d'experts du Secrétaire général des Nations unies sur les minéraux critiques.

Nous appelons également à la participation pleine et effective des Peuples Autochtones à l'élaboration des plans d'action nationaux sur les entreprises et les droits de l'homme, y compris les plans d'action de suivi, et demandons instamment l'adoption d'une législation et la mise en œuvre d'une diligence raisonnable obligatoire en matière de Droits de l'Homme.

Nous saluons la résolution du Groupe de travail des Nations unies sur les entreprises et les droits de l'homme de préparer un rapport consacré aux Peuples Autochtones, au CLPE et aux activités commerciales. Nous exhortons toutes les parties prenantes et tous les titulaires de droits à répondre à l'appel à contributions afin que le rapport reflète nos réalités vécues et fournisse des orientations claires sur la mise en œuvre appropriée du FPIC, conformément à notre droit à l'autodétermination. Nous saluons également le Groupe de travail pour avoir publié des déclarations et des communications sur les questions émergentes et critiques en matière de droits humains en Asie, et nous l'encourageons à poursuivre cette pratique.

Nous réitérons notre profonde préoccupation concernant le projet final de l'Initiative pour une norme minière consolidée (CMSI). Bien qu'il décrive un processus pour le CLPE, il rend facultatif le résultat de la prise de décision collective des Peuples Autochtones, y compris le droit de dire NON, notamment en ce qui concerne la menace de déplacement. Cela est contraire à la Déclaration des Nations Unies sur les droits des Peuples Autochtones. Le CLPE sans le pouvoir de refuser son consentement n'est pas un CLPE. Il viole notre droit à l'autodétermination et crée un dangereux précédent pour les activités commerciales.

Chers collègues,

Il ne peut y avoir de mise en œuvre crédible des Principes directeurs des Nations Unies sans le respect et la protection du droit des Peuples Autochtones à l'autodétermination. Malgré l'escalade des risques et la criminalisation, nous continuons à protéger la majeure partie de la biodiversité restante dans le monde et à gérer des écosystèmes vitaux qui protègent la planète de l'effondrement climatique. Nous appelons donc les États, les entreprises et les investisseurs à :

- Veiller à ce que les États s'acquittent de leur devoir de protéger, respecter et réaliser les droits humains des Peuples Autochtones, notamment en adoptant des mesures contraignantes pour protéger les défenseurs autochtones des droits humains, en appliquant une tolérance zéro pour les attaques et en ratifiant l'accord d'Escazú. Cela doit inclure la participation pleine et effective des Peuples Autochtones à l'élaboration et à la mise en œuvre des plans d'action nationaux sur les entreprises et les droits humains.
- Veiller à ce que les entreprises et les investisseurs s'engagent publiquement à garantir qu'il n'y ait aucune attaque contre les Peuples Autochtones et les défenseurs des droits collectifs.
- Reconnassent le droit à l'autodétermination et garantissent les droits fonciers des Peuples Autochtones et assurent le consentement libre, préalable et éclairé (CLPE) pour toutes les activités commerciales et liées au climat dans le cadre de la diligence raisonnable obligatoire en matière de droits humains et d'environnement.

- Garantissent la participation pleine et effective des Peuples Autochtones, y compris les femmes, les jeunes, les personnes handicapées et les personnes autochtones de diverses orientations sexuelles et identités de genre, à toutes les étapes de la prise de décision concernant les activités commerciales qui nous concernent.
- Mettre en place des mécanismes de responsabilité et de recours accessibles et efficaces qui rendent justice, respectent les systèmes de justice coutumière, intègrent nos valeurs et s'alignent sur les normes de la Cour internationale de justice (CIJ) pour un environnement propre et sain.
- Soutenir un partenariat direct avec les Peuples Autochtones, conformément à la réalisation de notre droit à l'autodétermination.

Un avenir véritablement juste et durable exige une approche fondée sur les droits qui place les Peuples Autochtones au centre, et non en marge, de l'action mondiale. Nous sommes prêts à nous engager et à coopérer de bonne foi, dans le respect et la protection de nos droits et en nous inspirant des Principes directeurs des Nations Unies relatifs aux entreprises et aux droits de l'homme. Nous appelons tous les participants à se joindre à nous dans ce même esprit d'engagement sincère et de responsabilité partagée. Je vous remercie.

Ce document a été traduit par le Centre de Documentation de Recherche et d'Information des Peuples Autochtones (Docip) à des fins purement informatives. En cas de différences entre les versions, la version originale rédigée en anglais prévaudra.